



Cómo escribir artículos especializados

¿Qué es un artículo especializado?

El cultivo del pensamiento crítico es una condición necesaria para el desarrollo científico. El examen crítico de las teorías y el escrutinio público de las hipótesis son fundamentales para la producción de conocimiento. Mediante el ejercicio de la crítica, la comunidad científica de cada área examina los resultados del trabajo investigativo y se pronuncia sobre ellos, sea para ratificarlos, corregirlos o impugnarlos.

Pero sin difusión no puede haber crítica. Por eso uno de los componentes clave del trabajo académico es la publicación de los resultados de investigación. Mediante la publicación, el investigador somete su trabajo a examen público y revisión crítica por parte de la comunidad académica. Esto muestra que el desarrollo del conocimiento no es fruto del esfuerzo aislado de algunos investigadores, sino de un esfuerzo colectivo.

El artículo especializado es el formato académico indicado para dar a conocer resultados de investigación. Su finalidad principal es comunicarles a los lectores los resultados del desarrollo de una hipótesis. El artículo es “especializado” porque no está dirigido al público en general, sino a una comunidad académica específica. Esto quiere decir que la discusión de la hipótesis se vale de marcos teóricos particulares y métodos específicos de un área del conocimiento o de una disciplina; por eso, sus lectores ideales son especialistas de la misma disciplina.

¿Cómo escribir un artículo?

El camino hacia la escritura de artículos especializados requiere de la escritura de reseñas y ensayos, pues estos formatos permiten afianzar el planteamiento de problemas y la formulación de hipótesis propias. En el artículo especializado, estos dos pasos se deben cumplir en la introducción. La sección central de un artículo debate el problema examinando sus pros y sus contras, con el objetivo de discutir la hipótesis. Además, se debe incluir una evaluación final de la hipótesis a la luz del debate previo y del estado de los conocimientos.

La elaboración de artículos especializados se apoya, por lo tanto, en técnicas de escritura correspondientes a formatos académicos más sencillos, pero los conduce a un mayor nivel de exigencia, precisión y rigor; cuanto más se practican los formatos básicos de escritura académica más se facilita la escritura de artículos especializados.

Un buen artículo especializado discute una hipótesis de trabajo a partir de una selección muy estricta de datos y material bibliográfico. Este tipo de discusión requiere un trabajo de documentación exhaustivo y dirigido. En especial, es preciso documentarse en detalle sobre el estado de la investigación en los puntos relevantes para el desarrollo de la hipótesis.

La estructura del artículo especializado

1. *Encabezado* (ver guía 1).

2. *Título*.

3. *Resumen*: el resumen es como un título un poco más extenso, compuesto de varias frases; en él se hace una síntesis del contenido del artículo donde se destacan los puntos más sobresalientes.

4. *Introducción*: en la introducción se expone brevemente el problema y el estado del arte, se plantea la hipótesis de trabajo y se presenta un esquema de la organización que tendrá el debate.

5. *Debate*: esta es la sección central del artículo, en la cual se prueba o refuta la hipótesis de trabajo. A lo largo del debate, el autor desarrolla la discusión de la hipótesis e incluye referencias bibliográficas y citas cuando lo requiera para probar partes de su argumentación.

6. *Conclusión*: en la conclusión, se resumen de manera concisa los resultados del debate en torno a la hipótesis y se evalúan sus posibles repercusiones para el estado de la investigación en el tema.

7. *Bibliografía y otros materiales*: en la bibliografía, se referencian los libros, artículos y demás materiales que hayan sido consultados para la escritura del artículo (ver guía 3).

El artículo especializado suele tener entre 14 y 20 páginas.

El título

El título es la “etiqueta” que encabeza el artículo. Para dar una buena impresión, tiene que estar escrito de manera breve y concisa. Un buen título describe con exactitud y usando el menor número posible de palabras el tema central del artículo. En el momento de escribir el título de su artículo, recuerde que:

- El título es lo primero que se lee: si no resulta atractivo, puede ser también lo último. El uso de palabras o expresiones impactantes puede ser útil para hacer atractivo el título, como en estos ejemplos: “Inducción y proyectabilidad: el extraño caso de las iguanas” – “Los tontos racionales: una crítica de los fundamentos conductistas de la teoría económica”. El atractivo, sin embargo, no tiene más peso que la precisión. Es mejor un título exacto que un título atractivo pero impreciso.
- El título es la base para la inclusión del artículo en archivos o índices. Por eso, cuando escriba el título, piense en el contenido de su artículo y pregúntese: ¿Cómo buscaría yo esta información en un índice? En general, es mejor que la(s) primera(s) palabra(s) del título indique(n) el tema central. Por ejemplo, en el título “Gérmenes y armas de fuego: un estudio de su evolución”, la palabra clave está al final; el título queda mejor así: “La evolución de los gérmenes y las armas de fuego”.
- No es recomendable iniciar el título con palabras como “investigación”, “estudio”, “proyecto” o “informe”; estas y otras palabras análogas no dan ninguna orientación sobre

el tema del artículo. Por ejemplo, “Una discusión en torno a cómo se justifica una norma moral” sería un título más certero formulado así: “¿Cómo se justifica una norma moral?”

- El título debe ser específico. Para darle especificidad al título conviene redactarlo con base en el problema o en las variables tematizadas en el artículo. Ejemplos de ello son títulos como: “¿Qué es un acto de habla?” – “Por qué se necesita una nueva física para comprender la mente” – “Persona, tiempo y conducta en Bali” – “Racionalidad y autodeterminación” – “Memoria, motricidad e inteligencia en niños de 5 a 7 años” – “La empresa como comunidad moral: un modelo para armar”.
- Antes de imprimir o publicar su artículo revise el título. Este no debe ser muy largo. Un buen título usualmente tiene entre 1 y 12 palabras; si tiene más de 15, seguramente algunas le sobran.

El resumen

Por medio del resumen el autor entabla el contacto más importante con sus potenciales lectores. Un buen lector científico siempre revisa artículos especializados motivado por un problema que quiere resolver. Con el título, el autor le indica al lector si su artículo cubre la misma área problemática; con el resumen, lo convence de que, además, tematiza el área problemática de una manera interesante. Esta es la razón por la cual existen índices de resúmenes. Por eso también todas las revistas de calidad exigen resúmenes de los artículos que van a publicar.

Un buen resumen señala el objetivo de la investigación, describe la metodología utilizada, sintetiza los resultados y enuncia las conclusiones principales del artículo. Nunca debe contener información o conclusiones que no figuren en el artículo. Para escribir el resumen de su artículo, tenga en cuenta además que:

- El resumen es decisivo como “primera impresión”; si está redactado de un modo complicado y farragoso, sus lectores supondrán que el artículo que sigue es similar y tendrán reparos para leerlo. En cambio, un resumen claro y sencillo suele predisponer favorablemente al lector.
- Es mejor escribir el resumen después de haber finalizado la elaboración del artículo; de este modo se minimiza la posibilidad de discordancias entre el resumen y el contenido del artículo.
- El resumen consta de un sólo párrafo de no más de 200 palabras, en el mismo tipo de letra utilizado en el artículo pero en tamaño 10. Primero figura el resumen en español y, luego, la traducción al inglés.

La introducción

Recuerde que la introducción de un artículo especializado tiene como objetivo plantear una hipótesis o pregunta propia. Asegúrese, entonces, de que su introducción sintetice el estado de la investigación y describa el camino que lo condujo a la hipótesis. Al leer el artículo, el lector espera

que la introducción lo ponga al tanto de los antecedentes necesarios para comprender y evaluar el debate que viene luego. La parte dedicada a sintetizar estos antecedentes, especialmente los más recientes, recibe el nombre de estado del arte. Estructure la introducción de su artículo respondiendo las siguientes preguntas:

[a] ¿Cuál es el problema y por qué es importante?

[b] ¿De qué trabajos anteriores o de qué hechos se deriva el problema? ¿Cuál es el estado del arte de la investigación?

[c] ¿Cuál es la hipótesis o pregunta de trabajo?

[d] ¿Cómo está organizado el debate?

El orden en que se responden estas preguntas puede tener variaciones. En todo caso, finalice la introducción contándole al lector cuál será el contenido de cada una de las partes del debate. Antes de imprimir o publicar su artículo, asegúrese de que la versión final efectivamente cumple con la organización anunciada en la introducción. Una buena introducción de artículo especializado ocupa máximo dos páginas.

La función del debate

En la introducción, el autor plantea el problema de investigación y formula su hipótesis; ahora es el momento de explicar el significado de su hipótesis y argumentarla. En el debate, se aclaran las relaciones existentes entre el marco conceptual, el método utilizado, los hechos observados y la restante información pertinente para la validación de la hipótesis.

El debate de un artículo especializado reconstruye en detalle los pasos efectuados para validar la hipótesis. La reconstrucción tiene que ser detallada a fin de que el lector pueda evaluar la solidez de la argumentación en cualquiera de sus puntos y formular objeciones. Por lo general, el debate tiene varias secciones encabezadas con subtítulos que reflejan la organización descrita previamente, en el párrafo final de la introducción.

La estructura del debate

Estructure la argumentación de su hipótesis según la siguiente secuencia:

1) Enfoque teórico: inicie el debate reconstruyendo las fuentes teóricas de las cuales se alimenta la discusión. Esto se logra respondiendo las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los fundamentos conceptuales del debate? ¿En qué sentido se utilizan en el artículo las palabras clave? ¿Por qué los conceptos o los argumentos extractados de las fuentes son relevantes para el desarrollo de su hipótesis?

2) Métodos: si su trabajo es de investigación empírica, describa en esta parte los métodos cuantitativos y cualitativos que utilizó para obtener datos y recoger información; no olvide explicar

los criterios con base en los cuales seleccionó los métodos y diseñó los instrumentos para la recolección de las muestras. Si la investigación involucra la realización de experimentos (empíricos o mentales) u otro tipo de pruebas, descríbalos y argumente su pertinencia para el desarrollo de la hipótesis.

3) **Discusión:** pase ahora a discutir la hipótesis de trabajo. Esta es la sección en la que se sistematiza su argumentación y se prueba o refuta su hipótesis. Incluya las citas y las referencias bibliográficas que requiera para sustentar partes de su argumentación. Cuanto más amplia sea la discusión en torno a la hipótesis de trabajo y las fuentes, tanto más convincentes resultarán sus conclusiones.

En aras de la amplitud, tematice en la discusión preguntas como: ¿Por qué razones su hipótesis constituye una respuesta adecuada al problema? ¿De qué manera el análisis de los datos o de los conceptos respalda su hipótesis? Si su hipótesis es válida, ¿qué otras hipótesis pierden validez? Si su hipótesis sólo es parcialmente válida, ¿qué aspectos del problema quedan sin respuesta y por qué? Recuerde que la discusión tiene varios desenlaces posibles: la validación total o parcial de la hipótesis, su reformulación o su refutación. Cualquiera sea el resultado, especifíquelo al final de la discusión, ya que constituye un aporte al conocimiento.

Usualmente, el debate de un artículo especializado ocupa entre 10 y 15 páginas.

Recomendaciones adicionales

- Vaya al grano: que el debate sea la sección más larga del artículo no lo autoriza a extenderse en cuestiones secundarias. Desarrollar una hipótesis en tan sólo 10 o 15 páginas exige una disciplina especial; preámbulos históricos, resúmenes de contenidos y discusiones periféricas le quitan espacio importante.
- Siga un claro hilo conductor en la exposición de sus argumentos; ordénelos según su grado de importancia o según su pertinencia para las partes de la exposición. Evite en lo posible las digresiones y los saltos de un tema a otro.
- Si el artículo utiliza datos estadísticos como parte de la argumentación, asegúrese de señalar de manera explícita las consecuencias que se derivan del análisis de los datos para efectos de la validación de la hipótesis.
- Discuta sin miedo las implicaciones teóricas de su trabajo así como cualquier posible aplicación práctica; recuerde que el lector espera que el debate refleje su análisis y sustente sus resultados.

La conclusión

Al finalizar la lectura del debate, el lector espera que el autor puntualice las conclusiones que se derivan. Las conclusiones son la oportunidad para recapitular los resultados más importantes de la investigación. Por eso, es esencial que sean claras y precisas, pues están presentando nuevos conocimientos a la comunidad académica. No reitere detalles ya expuestos en el debate; límitese a presentar las conclusiones y comentarlas brevemente. Evite a toda costa formular conclusiones que no estén sustentadas en el debate previo.

Estructure las conclusiones de su artículo de acuerdo con estas dos preguntas:

[a] ¿Cuáles fueron las conclusiones más importantes?

[b] ¿Qué consecuencias se derivan de los resultados obtenidos?

No siempre las conclusiones corresponden a las expectativas iniciales; a menudo, el debate pone de manifiesto limitaciones o excepciones que obligan a replantear, corregir o incluso abandonar la hipótesis de trabajo. Si esto le sucede, indíquelo en las conclusiones; no oculte los límites de su investigación.

Unas conclusiones bien redactadas ocupan máximo dos páginas.

Tipos de artículo especializado

En la actualidad, Colciencias define distintos tipos de artículo especializado según su estructura y su metodología. La estructura expuesta en esta guía describe un procedimiento estándar indicado para producir artículos en una primera etapa de formación. Para niveles más avanzados, se distingue entre artículos de investigación, de reflexión, de revisión y cortos. Los artículos de investigación dan cuenta de los resultados de una investigación terminada; constan de introducción, exposición de la metodología, exposición de los resultados y conclusiones. Los artículos de reflexión también son resultado de una investigación terminada cuyos resultados se analizan desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica. Los artículos de revisión, propios de las ciencias naturales, muestran los avances y tendencias conseguidos al término de una investigación; se caracterizan por hacer una cuidadosa revisión de al menos cincuenta referencias. Por último, los artículos cortos son textos provisionales que muestran los resultados parciales de una investigación en curso.

No dude en consultar con su profesor cuál de estos formatos se adapta más a las necesidades del curso y a la investigación y evaluación propuestas por el programa. Recuerde que las guías son una ayuda para el trabajo académico y que solo pretenden dar algunas pautas que se acomoden a los requerimientos y objetivos de las distintas asignaturas; no obstante, es pertinente interpretarlas y complementarlas para cada caso.